



Pero la cigarra, la pesada que no deja de cantar ni un momento en verano, lo único que hace es eso, cantar, cantar y cantar. Siempre se ríe de las hormigas y les dice que tienen que trabajar menos, que nunca descansan ni se divierten.

Eso es lo que ella se cree, porque en las comunidades de hormigas hay un montón de parques, cines y discotecas, así que siempre están entretenidas.

Además, como en verano hace tanto calor, la cigarra siempre se tumba a la sombrita de un árbol y aparte de cantar lo único que hace es beber un poquito de agua de vez en cuando. Las hormigas que la conocen siempre le aconsejan que desayune bien porque algún día le pasará que no tendrá fuerza para hacer cosas importantes, y la cigarra nunca les echa cuenta.

Pero un día, la cigarra lo pasó fatal.

Cayó una tormenta de verano tan, tan, tan grande que se quedó medio ahogada en un charquito que se formó en el jardín. Menos mal que las hormigas están fuertes y pudieron rescatarla y llevarla a su comunidad, porque si no...

En la comunidad, las hormigas-médico dijeron que la cigarra estaba muy débil. Que la culpa era de una mala alimentación. Por eso, cuando se despertó, las hormigas-enfermeras le dieron un buen desayuno muy nutritivo.

Durante algunos días estuvo la cigarra viviendo en la comunidad de las hormigas. Como desayunaba lo mismo que ellas se recuperó muy pronto. Y aunque le daba vergüenza reconocer que las hormigas se organizaban mejor y eran fuertes porque comían de todo, no dudó en darles las gracias, porque gracias a ellas podría volver a cantar.

Desde aquel día en que la cigarra se llevó el susto de su vida, no hay mañana que olvide desayunar mucho y bien. Ha aprendido que la leche, el zumo, las tostadas, los cereales y demás alimentos son básicos para mantenerse fuerte durante todo el año.

Ahora, cada vez que está con sus amigas, las otras cigarras, les va contando lo buenas que son las hormigas y lo bien que se portaron con ella. Y, además, aconseja que desayunen siempre para que nunca jamás les pase lo mismo que a ella.

¡Y colorín, colorado, con este cuento aprendemos, lo importante que es haber desayunado!

¿Qué os ha parecido? Es una versión diferente, pero ¿a que mola?

Espero que os haya gustado mucho. ¡Y no olvidéis que nosotros somos del grupo de las hormiguitas, no podemos olvidar que el desayuno es muy importante.

¡Hasta la próxima, amigos!